

Sociedad

Sólo un 3% de los alumnos alcanza

La media de los países de la OCDE es del 8% ● El anuncio de la creación de un Bachillerato de Excelencia en Madrid ha abierto el debate sobre nuestro sistema educativo

Amparo Ledo y Pilar L. Cuntín. Madrid

En Tribunal, en pleno centro de Madrid. Allí se impartirá a partir de septiembre, con el inicio del curso 2011-2012, el Bachillerato de Excelencia anunciado esta semana por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre. El instituto San Mateo, ubicado en la calle Beneficencia 4, ha sido el centro escogido para arrancar el proyecto piloto.

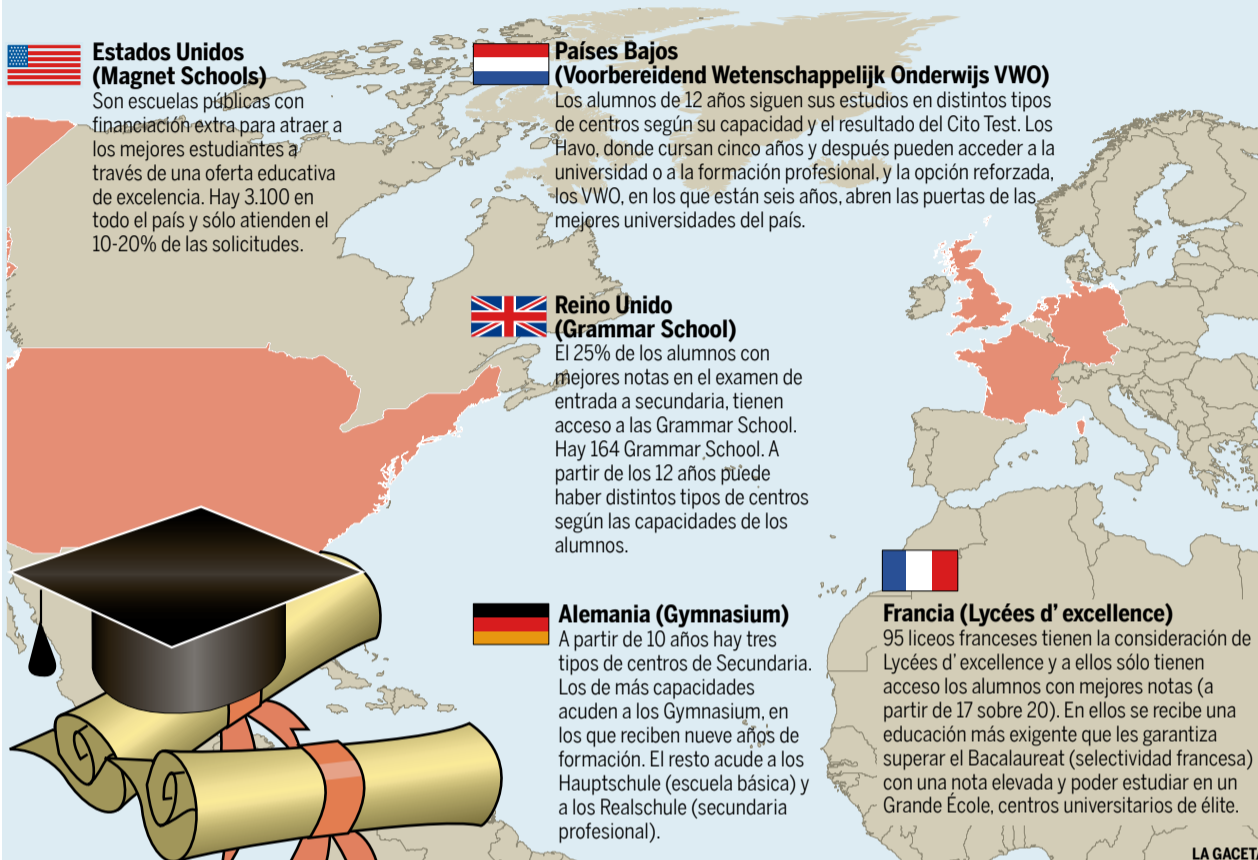
Los mejores alumnos de Secundaria de Madrid que opten al centro ocuparán cuatro aulas, donde se impartirán dos itinerarios de 1º de Bachillerato: Ciencias y Tecnología y Ciencias Sociales. Los aproximadamente 100 alumnos que entren en el instituto *excelente* lo harán de forma voluntaria. Eso sí, deberán reunir dos requisitos: haber terminado la ESO con mención honorífica, es decir, con una nota media mayor o igual a siete en la Prueba de Conocimientos y Destrezas Indispensables (CDI) de 3º y finalizar 4º con una nota superior al ocho.

En Madrid hay unos 3.000 alumnos que podrían presentarse a la prueba de acceso, según la Consejería de Educación de la Comunidad, pero los únicos que podrán entrar en el centro de forma automática serán los 25 que obtengan el Premio Extraordinario de Secundaria.

Contienda política

La batalla dialéctica no se ha hecho esperar, y a este modelo único en España que ofrecerá a los estudian-

UNA FÓRMULA PRESENTE DESDE HACE AÑOS EN LOS PAÍSES OCCIDENTALES



tes “una enseñanza que aspire a la máxima excelencia”, en palabras de Aguirre, el Ministerio de Educación ha respondido diciendo que es una propuesta “segregadora”, contraria “al principio básico de socialización en las aulas”. El ministro, Ángel Gabilondo, ha señalado que el sistema educativo tiene que atender a los alumnos “sin aislar y separar”. Opinión compartida por los sindicatos mayoritarios, UGT y CC OO, así como por Izquierda Unida.

Gaspar Llamazares ha apuntado que el PP tiene “una concepción elitista y no democrática” y “lo que hay que hacer es dar una

“La igualdad es dar a cada uno la educación que necesita”

educación pública igualitaria y de calidad al conjunto de los ciudadanos”.

Pero “atender al principio de igualdad de oportunidades es dar a cada alumno la educación que necesita. No a todos la misma. Simplemente porque todos somos distintos”, apunta el catedrático de la Universidad de Navarra, Javier Tourón.

En medio de la polémica, la socialista Amparo

“Un sistema que se orienta al alumno medio no sirve a nadie”

Valcarce ha denunciado que la idea de excelencia de Esperanza Aguirre “es para un solo instituto, menos de 100 alumnos, y menos de 25 profesores”. “Los socialistas queremos excelencia en todos los centros, para que puedan ir a los programas de profundización de conocimientos todos los alumnos que lo soliciten, en su IES y sin discriminación por el lugar en el que residen”.

Tras la discusión política queda la opinión generalizada de la comunidad educativa. La mayor parte de los expertos ha aplaudido la propuesta. “La medida me parece muy oportuna”, señala José Luis García Garrido, catedrático de Educación Comparada de la UNED. “Del informe PISA todo el mundo se queda con el fracaso escolar, pero hay un dato realmente preocupante: sólo el 3% alcanza la excelencia, frente al 8% de la media de la OCDE. Cualquier medida que se tome para impulsar a los mejores siempre debe ser bien recibida”. “Prestigiar la excelencia por el camino

que sea siempre es una noticia buenísima”.

“Es una medida que estimula a los alumnos”, subraya el presidente de la Concapa, Luis Carbonell. “Si estos chicos pretenden estudiar más para conseguir la mayor formación posible, sin duda repercutirá como estímulo y ejemplo para todos los demás, que verán cómo se premia la excelencia y el esfuerzo”. Porque, según afirma Tourón, “un sistema educativo que se orienta al alumno medio acaba por no servir bien a nadie”.

Un razonamiento que no es compartido por José Luis Pazos, presidente de la Federación de Asociación de Padres Francisco Giner de los Ríos, quien apuesta por “dar posibilidad de desarrollo de estos chicos fuera del horario lectivo”.

Sin embargo, estas fórmulas son “algo normal en cualquier país civilizado, lo extraño era no tenerlo”, apunta García Garrido. En países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Reino Unido y los Países Bajos (ver gráfico) no sólo existen centros escolares de excelencia en el Bachiller sino en todos los niveles desde primaria. Así, Alemania ofrece a partir de los 10 años tres tipos distintos de centros y sólo los estudiantes con un buen rendimiento académico pueden ir a los Gymnasium.

25 ‘extraordinarios’

Precisamente un inmejorable expediente académico fue el obtenido por los 25 premios Extraordinarios de Secundaria de 2010. Hablamos con cuatro de ellos.

¿Igualdad o equidad?

Javier Tourón

El sistema educativo español tiene serios problemas. Nuestros resultados medios son bastante bajos, pero no sólo eso, sino que el porcentaje de alumnos en los niveles inferiores de rendimiento está en torno al 25% (en Finlandia en torno al 6%), mientras la tasa de repetidores y de alumnos que abandonan ronda cifras inaguantables para cualquier país moderno que verá, a este tenor, seriamente comprometido su futuro.

Pero hay más. Sólo en torno al 3-5% de nuestros alumnos se sitúa en los niveles 5 y 6 de PISA, los más altos y que reflejan mayor nivel de competencia de los escolares. Por tener una referencia, en Finlandia están en torno al 25% de sus alumnos.

Es un hecho universalmente probado que todo talento que no se cultiva corre serio peligro de perderse. También lo es que los alumnos con más capacidad necesitan de ayudas específicas para hacer que su potencial florezca. Al igual que los deportistas destacados necesitan de los centros de alto rendimiento. Y los jugadores de fútbol, buenos entrenadores. Y los músicos destacados, miles de horas de ensayo y enseñanza altamente cualificada.

¿Es el objetivo del sistema educativo promover la igualdad de los escolares? Desde luego que no. Es más, el sistema educativo en la ley orgánica que lo regula señala claramente (art. 2.1ª) el compromiso de orientarse a la consecución del pleno desarrollo del potencial de los alumnos: personal, social, intelectual..., y a la necesidad de identificar tempranamente las necesidades de los alumnos más capaces (art. 76 y 77).

Todos los alumnos tienen derecho a una educación de calidad, pero no a la misma educación. La radical igualdad de todas las personas lleva necesariamente implícita unas necesidades claramente diversas. Y ofrecer a cada alumno lo que necesita es lo que se relaciona verdaderamente con la

equidad. Dar a todos los alumnos lo mismo sólo tiende al igualitarismo masificador.

Si quienes tildan estas medidas de elitistas tuviesen hijos en estas condiciones, ¿les negarían la mejor educación posible? ¿Cuál es el impacto en el desarrollo social que a largo plazo puede tener un sistema orientado al alumno medio? Y, por último, ¿cómo es posible que todavía estemos en estas cuando otros países mucho más avanzados en educación que nosotros, tienen centros de este tipo para sus alumnos desde hace lustros?

*Javier Tourón presidió el European Council for High Ability y es catedrático de la Universidad de Navarra.